

JUNIO DE 2011

**MONITOREO ARQUEOLOGICO PARA LAS
LÍNEAS DE FLUJO DE 6" Y 4" ENTRE LAS
PLATAFORMAS MOQUETA 1 Y COSTAYACO 7**



**MONITOREO ARQUEOLOGICO PARA LAS LINEAS DE FLUJO DE 6" Y 4" ENTRE
LAS PLATAFORMAS MOQUETA 1 - COSTAYACO 7**

MUNICIPIOS DE MOCOA Y VILLAGARZON, DEPARTAMENTO DEL PUTUMAYO

**GRAN TIERRA ENERGY COLOMBIA LTD.
GEOPETROCOL S.A.**

LICENCIA DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA N° 2068

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INFORME PRESENTADO AL:

**GRUPO DE ARQUEOLOGÍA Y PATRIMONIO DEL INSTITUTO COLOMBIANO DE
ANTROPOLOGÍA E HISTORIA (ICANH)**

**POR:
PABLO FERNANDO PÉREZ R.
ANA MILENA PERILLA
Arqueólogos**

Bogotá D.C
Junio de 2011

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	5
1. OBJETIVOS	6
1.1. OBJETIVO GENERAL	6
1.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS	6
2. ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS	7
3. PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGIA.....	14
4. TRABAJO DE CAMPO	15
4.1. ACTIVIDADES DE MONITOREO	15
5. CONSIDERACIONES FINALES	24
7. ANEXOS.....	29
7.1. LICENCIA DE INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA.	29
7.2. PLANO ÁREA DE ESTUDIO	30
LISTA DE ASISTENCIA A CHARLA DE DIVULGACIÓN FRENTE COSTAYACO 7...	31
7.3. LISTA DE ASISTENCIA A CHARLA DE DIVULGACIÓN FRENTE 2.....	32
7.4. LISTA DE ASISTENCIA A CHARLA DE DIVULGACIÓN FRENTE MOQUETA ...	33

INDICE DE FOTOS

FOTO 1.	ZONA CENTRAL INSPECCIÓN DE PUERTO LIMÓN.	15
FOTO 2.	INICIO DE LA LÍNEA, AL FONDO PLATAFORMA COSTAYACO 7.....	15
FOTO 3.	A LA IZQUIERDA QUEBRADA ANGELITA, HACIA LA DERECHA QUEBRADA LA RUIDOSA, EN AMBAS A LOS COSTADOS SE OBSERVA LA TUBERÍA QUE SERÁ ENTERRADA A 150 CM DE PROFUNDIDAD.	16
FOTO 4.	K 1 + 200 CARACTERIZADO POR PASTO Y SUELO INUNDABLE.	16
FOTO 5.	TERMINACIÓN DE ÁREA DESCAPOTADA K 1+ 500.	16
FOTO 6.	K 1 + 580, LA LÍNEA CONTINÚA ATRAVESANDO TERRENO PLANO HASTA EL K 2+000.	17
FOTO 7.	AL FONDO SE OBSERVA PARTE DE LA MESETA; ZONA MÁS ALTA DE LA LÍNEA DE TRANSFERENCIA DONDE SE SEÑALA EL K 2 + 000 Y AL FRENTE LA QUEBRADA LA BARROSA EN EL K 2 + 200.	17
FOTO 8.	A LA IZQUIERDA TERRENO INUNDABLE, A LA DERECHA ROCA SUPERFICIAL.	18
FOTO 9.	TRANSPORTE Y SOLDADURA DE TUBERÍA EN K 0 + 700	18
FOTO 10.	DESCAPOTE EN EL K 3 + 540, AL FONDO SE OBSERVA LA MESETA SOBRE LA CUAL SE UBICA LA PLATAFORMA DE COSTAYACO 7 Y LOS PRIMEROS DOS KILÓMETROS DE LA LÍNEA.	19
FOTO 11.	MEANDRO DEL RÍO MOCOA.	19
FOTO 12.	RÍO MOCOA, AL FONDO SEÑALADO POR LA FLECHA EL FRENTE DE OBRA DOS EN EL K 3 + 500.	19
FOTO 13.	K 5 + 000.	20
FOTO 14.	PASO ENTRE LADERAS EN LA ABSCISA K 5 + 300.	20
FOTO 15.	DESCAPOTE ENTRE ACCISAS K 5+580 Y K 5 + 800, EN LA SEGUNDA FOTOGRAFÍA SE OBSERVA LA UBICACIÓN DE LOS POZOS MOQUETA 1,2 Y 3.	20
FOTO 16.	OBRAS DE ADECUACIÓN DEL TERRENO Y TRANSPORTE DE TUBERÍA EN EL FRENTE DE MOQUETA.	21
FOTO 17.	CHARLA AL PERSONAL DEL FRENTE COSTAYACO 7.....	22
FOTO 18.	CHARLA AL PERSONAL DEL SEGUNDO FRENTE DE OBRA.	22
FOTO 19.	CHARLAS AL PERSONAL DE LA PLATAFORMA DEL POZO MOQUETA; A LA IZQUIERDA PERSONAL LABORANDO EN LOS POZOS, A LA DERECHA PERSONAL QUE LABORA EN LA LÍNEA.	23

FOTO 20. VIVIENDAS CONTEMPORÁNEAS EN LA ZONA DE MOQUETA. COMO SE OBSERVA LAS VIVIENDAS OCUPAN LAS CIMAS DE COLINAS, SIGUIENDO EL PATRÓN QUE SERÍA UTILIZADO POR LAS COMUNIDADES INDÍGENAS EN EL PASADO. 25

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

INTRODUCCIÓN

En este documento se presentan los resultados del monitoreo arqueológico efectuado a la línea de transferencia Costayaco 7 – Moqueta 1 en los municipios de Villagarzón y Mocoa departamento del Putumayo, proyecto que es promovido por Gran Tierra Energy Colombia LTD. El objetivo principal del presente trabajo fue realizar el monitoreo arqueológico al trazado de la línea y llevar a cabo actividades de divulgación y difusión sobre la importancia del Patrimonio Arqueológico. La metodología utilizada consistió principalmente en un acompañamiento a las obras civiles; el recorrido-inspección de toda la línea, la cual tiene una extensión de seis (6) kilómetros, realizando un análisis del paisaje circundante para identificar zonas susceptibles de ocupación humana antigua y por ende con posible material cultural (cerámica, líticos) que pudiera verse afectado con la ejecución de las obras.

Aunque no fue posible recuperar material cultural ni observar modificaciones antropicas en el paisaje durante el recorrido, se identificaron dos unidades de paisaje de importancia para la investigación arqueológica por su posible uso antiguo, como son las áreas de *várzea* y *tierra firme*.

Igualmente se llevaron a cabo tres charlas de divulgación en cada uno de los frentes de obra apoyadas con folletos que fueron distribuidos entre los asistentes, de igual forma durante el recorrido del trazado se dialogó con las personas presentes en la zona indagando sobre posibles vestigios arqueológicos como petroglifos y la importancia de su conservación al formar parte del patrimonio cultural arqueológico de la Nación.

Con la realización de esta evaluación arqueológica Gran Tierra Energy Colombia LTD. da cumplimiento a lo ordenado por la legislación cultural colombiana, en especial las Leyes 397 de 1997, Decreto 833 de 2002, Ley 1185 de 2008, el Decreto 763 de 2009 y la Ley Ambiental 99 de 1993. Disposiciones que hacen parte de la normatividad cultural colombiana y tienen como fin primordial evitar el impacto negativo que pudiera presentarse sobre el Patrimonio Arqueológico de la nación durante la ejecución de proyectos de infraestructura (hidroeléctricas, vías, distritos de riego y minería entre otras).

Este estudio se realizó al amparo de la Licencia de Intervención Arqueológica N° 2068, otorgada por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH, a nombre de los arqueólogos Pablo Fernando Pérez Riaño y Ana Milena Perilla.

1. OBJETIVOS

1.1. OBJETIVO GENERAL

- Realizar el monitoreo arqueológico de la línea de transferencia de la plataforma Costayaco 7 a la plataforma Moqueta 1, en el municipio de Villagarzón departamento del Putumayo.

1.2. OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Hacer el seguimiento a cada una de las actividades civiles que puedan afectar al Patrimonio Arqueológico.
- Efectuar actividades de divulgación y difusión arqueológica (charlas y talleres), dirigidas al personal de la obra y a la comunidad del área de impacto directo del proyecto.
- Aportar en el conocimiento arqueológico de la zona en lo referente a las adaptaciones al medio circundante de los antiguos habitantes.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

2. ANTECEDENTES ARQUEOLOGICOS

El área donde se ubica la línea transferencia hace parte de la región amazónica, mayoritariamente estudiada en territorios del Perú y Brasil, donde se han encontrado sitios como abrigos rocosos, cavernas, concheros y asentamientos humanos a lo largo de los ríos. Hacia la amazonia colombiana se han investigado algunos pocos sitios, principalmente en el medio Caquetá y cerca a Leticia, destacándose los de la meseta de Araracuara y recientemente el sitio de Peña Roja al poseer la fecha más antigua de la región amazónica colombiana, que se remonta a unos 9000 años. El sitio de Peña Roja es un yacimiento multicomponente con múltiples episodios de ocupación, donde los vestigios recolectados y analizados muestran una economía extensa por parte de sus habitantes. De acuerdo con las evidencias localizadas en el sitio, estas parecen estar poco relacionadas con la visión del típico cazador recolector especializado, tal parece que sus antiguos habitantes ya empleaban técnicas propias de la agricultura combinadas con las de recolección y caza de pequeños animales, es decir que había una flexibilidad en su adaptación a la diversidad ambiental de la región (Mora 2006). Los datos de Peña Roja han contribuido a cambiar la vieja visión sobre los antiguos pobladores de las tierras bajas como grupos de cazadores recolectores con poco nivel de complejidad.

En cuanto al área del Alto Caquetá según Llanos y Alarcón (2000), tanto Preuss, Duque Gómez y Reichel-Dolmatoff se refirieron al Alto Caquetá como una ruta de paso natural entre las tierras altas del Magdalena y la Amazonía colombiana, lo cual no solamente se restringe a esta región sino que se daría en otras áreas de contacto entre la cordillera y las tierras planas de la orinoquía y amazonía.

Ramírez de Jara (1996) habla de una frontera fluida en la zona de transición entre la llanura amazónica y la cordillera andina donde se presentaban permanentes intercambios tecnológicos, lingüísticos y culturales entre los grupos asentados en el nororiente ecuatoriano, el altiplano nariñense, la región de San Agustín y la llanura amazónica, basándose para esto en los hallazgos de restos de cerámica corrugada con diversas técnicas de impresión, cuya dispersión en numerosos parajes como el piedemonte Ecuatoriano (tradición Pastaza), Brasil (cultura tupí- Guaraní) y en el Huila (fases tardías de San Agustín), sustentarían la hipótesis de una gran área cultural, compuesta por grupos étnicos diversos en una red amplia de intercambio y comunicación (Caro y Bonilla 2005: 12).

Milciades Cháves (1947), al efectuar un reconocimiento por el Alto Caquetá, reporta la existencia de varios sitios arqueológicos guaqueados, registrando diversos elementos culturales como una estatua, hachas en piedra, manos de moler, restos óseos, cerámica fragmentada, etc., evidenciando el gran potencial arqueológico de la zona. Concluye que la región de Santa Rosa (Cauca) es una continuación de la gran civilización agustiniana, atribuyendo, la presencia de las Kutanga –Rumi y los metates a dos migraciones; una del área Andina y otra de la Amazonia (op. cit.574).

Duque (1966), al referirse al Alto Caquetá sugiere que esta zona fue una ruta migratoria de tribus agustinianas que se desplazaron a la región selvática. Para ello recurre al paralelismo simbólico entre la mitología de los Huitotos actuales y la iconografía de San Agustín. Reichel-Dolmatoff (1997), de otro lado, pensaba que el surgimiento de ciertos procesos sociales e ideológicos en San Agustín se encontraba

en la región selvática: “En efecto, en el arte escultórico de San Agustín han sobrevivido ciertos rasgos de vestimenta, adornos y armas que indican un origen selvático tropical.” (Reichel-Dolmatoff 1997:189).

Cárdenas-Arroyo (1998:37) también encuentra una relación de elementos simbólicos con respecto a los motivos decorativos presentes en la cerámica Piartal y Tuza (Nariño) y en algunas pictografías y petroglifos del Macizo Colombiano que pudieron originarse en el contexto de las sustancias sicotrópicas provenientes del mundo amazónico. La anterior asociación se basa en observaciones y estudios etnoarqueológicos. Los contenidos de algunas tumbas excavadas en Pupiales y el norte del departamento de Nariño (Cadavid y Ordoñez 1992) evidencian elementos que vuelven a sugerir relaciones entre ambas regiones. Es más una tumba –Capulí– de la zona de Pupiales contiene elementos que vinculan la cordillera, montaña y el océano Pacífico.

María Victoria Uribe (1980), efectuó un reconocimiento arqueológico en el Valle medio del río Guamués en la confluencia de los ríos Churuyaco y San Miguel. Allí, en una terraza adedada a éstos, encontró evidencias de ocupación prehispánica; consistente en fragmentos cerámicos con motivos corrugados e impresiones de estera, tejidos vegetales y digitales (ungulada). Detallando la presencia de motivos excisos que forman muescas en el cuello y borde de los recipientes. También hacen parte de este conjunto fragmentos con bordes directos (rectos) y evertidos con labios redondeados y, bordes evertidos con el labio en ángulo recto. Concluyendo, que el material encontrado no comparte relación ni en formas ni en decoración, con la cerámica del altiplano nariñense. Sin embargo, al comparar esta con algunos tipos de la Cerámica Corrugada que conforman el Complejo Sombrerillos de San Agustín, investigado por G. Reichel-Dolmatoff (1975) encuentra afinidades, al igual que con la cerámica de la Fase Pastaza del oriente Ecuatoriano estudiada por Porras en 1975. Concluyendo que toda esta región constituyó un área cultural ocupada por comunidades que tenían una economía y organización social parecida. Tal parece que estas terrazas aluviales, cercanas a fuentes de agua, serían los sitios más propicios para el establecimiento de poblaciones humanas relativamente densas.

Luis Salamanca (1983) hizo exploraciones y excavaciones en Santa Rosa (Cauca), Simancas y El Carmelo (departamento del Putumayo). Él afirmó que la zona, especialmente alrededor de Santa Rosa, estuvo sometida a una intensa actividad agrícola hecho que es demostrado por el hallazgo de restos de yuca, maíz, cerezo, etc.; y que los asentamientos fueron dispersos, existiendo una influencia cultural desde San Agustín a Santa Rosa debido a la “correspondencia” estilística en la decoración cerámica, por lo que podrían ser pertenecientes a la misma tradición cultural. Esto lo infiere por el análisis del material cerámico donde establece dos grandes grupos, llamados por él “Cerámica de La Peña” y “Cerámica del Cerro de Agua Negra”, clasificándolos en 26 tipos cerámicos, encontrando una notable afinidad con la cerámica de San Agustín. Esta tesis la sustenta en una fecha de C14 de 1460 d. C., que coincide con lo que para San Agustín se conoce como período reciente, entre el año 800 - 1550 de nuestra era.

En el informe de Prefactibilidad del Proyecto Hidroeléctrico Andaquí, a propósito de la cerámica corrugada, retoman a: Lathrap (1970) y Guirard (1985) quienes señalan la existencia de un gran Horizonte Cerámico Corrugado, cuyo origen estaría en la Amazonía, asociado a grupos Tupí-Guaraní procedentes del Paraguay. Estos a su paso fueron desalojando o se fusionaron con las comunidades de selva que se

desplazaban hacía el río Napo. Respecto a la dispersión planteada por Lathrap, Cifuentes retoma a Reichel-Dolmatoff (1987) asumiendo la posibilidad de que esta formó parte de la Tradición Pacacocha proveniente del sur-este y de la cuenca del río Paraguay (Ingetec, 1996).

Llanos y Alarcón (2000) realizaron una exploración rápida de la zona, observándola, como los autores anteriores, desde la perspectiva de San Agustín. De la misma forma, tomaron como principio, y no como hipótesis, que el origen de dicha cultura (la agustiniana) fue en las regiones amazónicas, debido a una asociación de carácter ideológico, reforzado por la vecindad geográfica, facilitada por la existencia de pasos naturales de una región a otra. El objetivo de su trabajo consistió en realizar prospecciones y excavaciones que pudieran indicar los límites de la cultura San Agustín en términos de patrones estilísticos y, al mismo tiempo, establecer los vínculos, así sea de forma superficial, entre el Alto Magdalena y el Alto Caquetá.

También se cuenta con el trabajo de Gnecco publicado en una versión preliminar en el 2003 como un proyecto interdisciplinario sobre el uso humano del espacio en el Alto Caquetá y dentro del cual se realizaron varias tesis de pregrado como las de Núñez (2000) y Ortiz (2001), las cuales fueron realizadas a partir de la información obtenida de terrazas excavadas en el Valle de Las Papas y el Valle de Santa Rosa, en el Cauca identificando el uso de unidades domésticas a nivel local y el tipo de relaciones intersociales que se llevaron a cabo en el momento de la ocupación a nivel regional para el Alto Caquetá.

En el primer trabajo se observó una distribución diferencial de la ocupación humana, de acuerdo a la cantidad de material recolectado y la altitud y calidad de los suelos. Así, la ocupación más densa estuvo en el valle de Santa Rosa, el cual posee las tierras más fértiles y cuenta con un clima propicio para la agricultura (Gnecco s.f.: 1-5). El Valle de las Papas, por el contrario, tiene restricciones a una ocupación permanente por encontrarse cerca de la franja de páramo donde las heladas de la temporada seca podrían destruir los cultivos.

De otro lado, los valles de Descanse y Yunguillo, localizados en la parte más baja de la región, cuentan con suelos de menor fertilidad, mayor temperatura y humedad que habrían impedido la ocupación del territorio (Gnecco s.f.:1-5). La mayor ocupación de la parte norte del Alto Caquetá no significó presión de la población en la capacidad de producción de los suelos como se constata por la ausencia de obras para mejorar la productividad. En definitiva, la población fue poca, no ocurriendo procesos de concentración demográfica ni de centralización política. Esto sugiere que: "las poblaciones prehispánicas del Alto Caquetá escaparon a los tímidos procesos de integración política inter-regional [...] Esto no significa que el Alto Caquetá fuese una región aislada y marginal, pues mantuvo relaciones de articulación, no de subordinación, con otros colectivos sociales." (Gnecco s.f.:24)

Ortiz (2001:82) sugiere que existió intercambio y contacto (aunque no indica de que tipo) entre los pobladores del Valle de Santa Rosa y los que habitaron el Alto Magdalena y la Amazonía evidenciado en la similitud de formas, diseños e iconografía en la cerámica; a pesar que los análisis de caracterización de arcilla revelan que la cerámica encontrada en Santa Rosa es de producción local (Gudiño 1999).

Núñez (2000) ya había llegado a las mismas conclusiones que Ortiz respecto a la existencia de relaciones inter-étnicas entre las sociedades del Macizo colombiano

(Papallactas, Agustinianos, Quillacingas, Guachiconos) por las similitudes estilísticas presentes en la cerámica y en figuras talladas en piedra (2000:74-6). Sin embargo las diferencias en la pasta, la forma y la decoración de la cerámica de la zona andina y la amazonía le inducen a pensar que la relación entre estas regiones fue nula (Ibíd.: 77). No obstante, afirma que hubo contactos entre el Valle de las Papas y Santa Rosa producto de la presencia en este valle de cerámica elaborada en el de las Papas (Ibíd.: 78).

El Alto Caquetá fue escogido para realizar estas investigaciones por su posición privilegiada para estudiar y comprender las relaciones que pudieron existir entre el área andina y la amazónica. En el informe final se discute la cronología de la región anotando la existencia de evidencias de ocupación humana en la laguna de La Magdalena, las cuales se remontan a 5800-4820 A. P, fecha asociada posiblemente a cultivos estacionales de maíz por parte de comunidades que no produjeron un impacto fuerte sobre el medio. En este se mencionan varias fechas obtenidas, a partir de excavaciones, en el valle de las Papas y Santa Rosa, siendo la más antigua para el Alto Caquetá una de 1700 +/- 60 A. P. de El Placer, cerca a Santa Rosa. Gnecco anota que la fecha de Salamanca (1983) en Santa Rosa de 490+/-60 A. P. es un poco anterior a la Colonia y aunque está asociada con cerámica de San Agustín (Sombrierillos) son pocos los rasgos que comparten, siendo más las diferencias.

Gnecco (2003) al referirse al trabajo de María Victoria Uribe (1980) en el río Guamués anota que ella encontró cerámica corrugada y unglada similar a la descrita por Pedro Porras (1975) en el Ecuador y que este autor asocia a la tradición Pastaza. Motivo por el cual sugiere que esta área del piedemonte pudo constituirse, en época prehispánica, en un corredor selvático por donde ingresaron, a territorio colombiano, grupos quechua. Esto explicaría la presencia en la zona andina de rasgos amazónicos. Uno de estos sería la decoración corrugada y unglada, típica de la llanura aluvial, al norte del río Caquetá, frente de la Serranía del Fragua.

Por su parte Perilla (2009) en su tesis de pregrado insinúa el alto potencial arqueológico del área de piedemonte y en específico de los pasos naturales existentes entre el Alto Caquetá y la zona cordillerana, al interesarse en la historia de la zona del alto río Suaza –municipio de Acevedo, Huila- piedemonte occidental. Ella a partir de una antropología histórica, analiza los orígenes de la identidad étnica Andaquí en la zona, concluyendo que los orígenes de esta palabra no son de tipo étnico sino cultural y colonial al ser un término genérico utilizado para identificar inicialmente a los grupos que habitaran la montaña y posteriormente resistieron la conquista hispana. En su investigación reporta en la zona de montaña la existencia de lo que parecen ser huellas de vivienda relacionadas con estos grupos indígenas que huyeron durante la conquista a las selvas orientales, identificados como Andaquí, ubicados de acuerdo a testimonios escritos en las cercanías de Timaná y los afluentes del río Fragua, en colinas fortificadas desde las cuales atacaban a sus enemigos (Friede, 1967). Estos vestigios corresponderían a sitios de habitación de planta circular y semicircular, localizados principalmente en la cima de colinas. Su distribución, menciona la autora, parece evidenciar un poder de integración que puede deberse a diversas causas, tales como la presencia de algún tipo de liderazgo. Este sería débil en las áreas periféricas que son las más alejadas de la zona de montaña y con una mayor presencia de petroglifos haciendo de posibles marcadores territoriales. El debilitamiento de dicho poder en estas áreas hizo posible que sus habitantes fueran más fácilmente asimilados por la sociedad colonial, lo cual explicaría la aparición de material foráneo, como vidrio, en el contexto de los sitios periféricos. Finalmente, insinúa que estos

grupos, de acuerdo con las características del material cerámico y lítico (obsidiana) encontrado en la zona, tuvieron una fuerte influencia andina más que amazónica como sugerían los documentos históricos. Con respecto al arte rupestre es interesante ver que hasta el momento todos los bienes de este tipo se encuentran ubicados en la margen derecha del río Suaza.

Recientemente con la arqueología contractual se han incrementado los estudios arqueológicos en la región amazónica, especialmente en el Putumayo, aunque en su mayoría no cuentan con objetivos relevantes de investigación han ampliado la información respecto a varias áreas en la región:

Patiño (1994) realiza en el Valle del Sibundoy un estudio en la línea de transmisión eléctrica Pasto-Mocoa, en el que menciona la presencia de terrazas precolombinas: "En todo el valle, especialmente en los municipios de San Francisco, Santiago y Colón, según él, allí se observa un significativo sistema agrícola precolombino en desuso, basado en terrazas o andenes parecidos a aquellos de Perú o Bolivia, pero con una arquitectura sin empleo de la piedra"(Erickson 1986; Kawsayninkupaq 1985 –citados por Patiño 1994-). Destacando el sitio de San José de Chunga, en el área de la torre 74, donde obtuvo una fecha por Carbono 14 de 860 +/- 60 d. C. (Beta 77723); para el autor, las excavaciones de este sitio son un primer paso en la aclaración de los orígenes de los andenes de cultivo y terrazas artificiales en el Valle de Sibundoy.

En el programa de Arqueología de rescate efectuado por Patiño para Ingetec S.A. (1995) en el sitio de la torre 128 en Pueblo Viejo, en el piedemonte y colinas que bajan al río Mocoa, encuentra vestigios prehispánicos, caracterizados por presentar una pauta de asentamiento dispersa, en tierras fértiles cercanas a fuentes de agua. La cerámica encontrada se caracteriza por tener función "doméstica", con una mínima presencia de elementos decorativos. Esta cerámica fue clasificada como Mocoa Ordinario Liso y Mocoa Corrugado, tipos estos que al parecer tienen una amplia distribución geográfica, y cubren zonas del piedemonte andino-amazónico entre el Oriente Ecuatoriano, valle del río Guamués, Mocoa y San Agustín (Complejo Sombrerillos).

Cristóbal Gnecco realiza para ISAGEN (ISAGEN 1995) un reconocimiento de los corredores para las alternativas de transmisión eléctrica Mocoa-Pasto y Popayán-Pasto del Proyecto Andaquí, efectuando observaciones de paisaje en búsqueda de modificaciones antrópicas que evidenciaran ocupaciones prehispánicas. Él afirma que los petroglifos del río Vides (Putumayo), muy cerca a la zona de estudio, presentan elementos comunes con los del río Guayabero y algunos del río Caquetá cerca de Araracuara. Concluye, que estos son un elemento más de información, para entender el piedemonte oriental de los Andes, como "una frontera fluida", entre grupos andinos y amazónicos, coincidiendo con planteamientos de Silva Celis, quien afirma, "en el remoto pasado, el río Caquetá constituyó, una vía de frecuente circulación de pueblos y culturas de oriente a occidente y viceversa, pues los diversos petroglifos existentes a lo largo de la hoya de esta gran vía fluvial, forman una cadena" (Silva Celis, 1963:398).

Durante el Estudio de Factibilidad del Proyecto Andaquí (ISAGEN-INGETEC, 1997), se identificaron diversos yacimientos arqueológicos, que corresponden a sitios de vivienda, posibles cementerios y conjuntos de arte rupestre. El material recolectado consistió principalmente en fragmentos cerámicos, líticos y varios conjuntos de petroglifos cerca de los ríos Fragua, Congor y Vides. También se recolectaron artefactos como la Kutanga – Rumi; este tipo de elementos ha sido reportado por

Chaves, Friede y otros investigadores. Estos hallazgos, permiten plantear una correlación entre los sitios prospectados en el área estudiada y otros yacimientos arqueológicos investigados en la región.

Con respecto al material cerámico corrugado recuperado durante el estudio arqueológico del Proyecto Andaquí, se dice que podría estar relacionado con la Fase Pastaza (Tipo Pastaza Corrugado y Tipo Pastaza Decorado con Uñas) descrito por Porras (1975). La presencia de esta cerámica podría corresponder a respuestas migratorias; guiadas por la búsqueda de nuevos nichos ecológicos para ser colonizados. Recientes investigaciones en las tierras altas de Nariño han evidenciado la presencia de materiales que se podrían relacionar con esta tradición, los cuales poseen fechas que van del siglo X al XVII d. C.

Para la zona se tiene como rasgo arqueológico principal la presencia de estaciones de arte rupestre –petroglifos- situadas en la margen derecha del río Putumayo, cerca al río Vides y a los ríos Alguacil Grande y Pequeño. Los reportes referentes a este tipo de bienes se tienen desde hace varios años: Muriel (1993), Gnecco (1996), Ingetec (1997), Roa (1998), Flórez (2009) (Pérez y Olave 2010). Parece ser que no hay un sólo conjunto de petroglifos, sino varios, los cuales sugieren relaciones con el valle de Sibundoy. En esta última zona, donde nace el río Putumayo, habitada actualmente por los Ingas y Kamsá, quienes serían los descendientes de las comunidades que habitaban la región en época prehispánica, Flórez (2009) identificó unas 50 piedras talladas y una lito escultura. Muchas de ellas cercanas a terrazas o andenes de cultivo prehispánicas. En el valle de Sibundoy estas piedras son consideradas o reconocidas por los indígenas como mojones, límites, puntos tajantes de diferenciación (Flórez 2009). Es decir están amojonando el territorio indígena en el valle del Sibundoy, siendo por consiguiente mecanismos de construcción del espacio, reafirmación territorial y rutas de la memoria.

Un trabajo que se refiere específicamente a los petroglifos del Vides es el de Roa (1998), el cual menciona que en cercanías de la Inspección de Santa Teresa (veredas Sinaí y Santa Teresa) del municipio de Villagarzón hay varias rocas con glifos tallados las cuales, desde mediados de los años setenta, del siglo pasado, han despertado el interés de los habitantes de Mocoa. Serían unas 20 piedras que tienen como eje de dispersión el río Vides, estando algunas en su cauce antiguo y en las vegas. Estas se encuentran en mal estado de conservación debido, entre otras, a que la gente se sube encima de ellas para observar mejor los motivos allí plasmados.

En un trabajo reciente Pérez y Olave (2010) describen varios conjuntos de petroglifos situados cerca del Corregimiento de La Castellana en Villagarzón, estos elementos están situados en las primeras estribaciones de la cordillera, algunos metros por encima de la zona plana. En este sector se identificaron dos conjuntos de petroglifos, los cuales presentan un sinnúmero de motivos grabados en bajo relieve –espirales, moyas, antropomorfos, zoomorfos, líneas-. Cerca a estos se tienen terrazas o plataformas naturales de gran tamaño en una de las cuales, ya alterada por la construcción de una casa, se encontraron fragmentos cerámicos superficiales y otros en un pozo de sondeo excavado allí, desafortunadamente esta cerámica se encontraba muy erosionada y fragmentada lo que impidió asociarla a los tipos o complejos cerámicos definidos para la región. La presencia de estas evidencias culturales indica que esta zona de piedemonte presenta un alto potencial arqueológico, siendo apetecida para el emplazamiento humano por sus condiciones ambientales, ubicación, visibilidad e intervisibilidad. Los vestigios arqueológicos están

representados por fragmentos cerámicos y líticos en tres de las cuatro áreas – locaciones- de exploración estudiadas por ellos. La mayor parte de las evidencias se encontraron en el Área N° 4, aunque también se hallaron en las Áreas N° 1 y 2. Al encontrarse todos estos vestigios en alturas que oscilan entre los 600-800 msnm, en pleno piedemonte, reafirmando la importancia que esta región tuvo para los grupos humanos. Esto debido a que allí se presenta una mayor oferta ambiental, pues es posible acceder a zonas más altas o más bajas. Siendo además un área que por su ubicación estratégica facilitó la comunicación-intercambio entre dos ecosistemas diversos. Desafortunadamente las condiciones de la zona impidieron la realización de trabajos más detallados que permitieran conocer mejor los depósitos culturales identificados. Además el material cultural recolectado fue escaso y en su mayoría erosionado, lo cual impidió reconstruir formas y adscribirlos a las tipologías existentes para el área.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

3. PLANTEAMIENTO DE INVESTIGACIÓN Y METODOLOGIA

En cumplimiento con lo dispuesto por las leyes nacionales en los referente a la protección del patrimonio cultural (Ley 397 de 1997; Decreto Ley 833 de 2002, Ley 1185 de 2008 y Decreto Ley 763 de 2009), las cuales establecen la necesidad de adelantar las evaluaciones de carácter arqueológico dentro de los proyectos de infraestructura (minería, vías, hidroeléctricas, entre otros), que implique la remoción de tierra; a fin de evitar un impacto negativo sobre el Patrimonio Arqueológico y siguiendo con los lineamientos expedidos por el Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), se propuso el monitoreo arqueológico de la línea de transferencia Costayaco 7 – Moqueta 1, consistente en seis kilómetros de trazado, la cual se localiza en los municipios de Villagarzón y Mocoa, atravesando jurisdicciones de las veredas Las Palmas y Los Pomos, departamento del Putumayo (Ver mapa).

Debido a la ubicación de este proyecto justo en el sitio donde se inician las primeras elevaciones de la cordillera, se ha propuesto obtener información referente a la manera como las comunidades de esta región aprovecharon el medio circundante y se apropiaron del mismo a través de sus sistemas de representación, siendo los petroglifos, por ejemplo, evidencia de adaptaciones significativas, al igual que otros sitios como cementerios o viviendas. Los referentes investigativos en la zona insinúan que los antiguos pobladores aprovecharon las rutas naturales (como ríos y pasos bajos de montaña) para el desplazamiento entre la montaña y el valle, siendo el piedemonte una zona de contacto entre los mundos simbólicos y materiales de las tierras altas y bajas, de tal manera, estas zonas de tránsito presentan un alto potencial para la investigación de los procesos de contacto e intercambio acaecidos en el pasado.

Teniendo como referente lo anterior la metodología desarrollada consistió básicamente en un seguimiento a las actividades de construcción (descapotes, apertura de zanjas, adecuación de accesos), para lo cual se desarrollaron tres actividades básicas:

- Como normalmente hay replanteos a las obras y estas no se corresponden plenamente con el área prospectada anteriormente, la actividad inicial consistió en una inspección detallada del trazado propuesto. Esto se realizó a través del recorrido de la línea de transferencia llevando a cabo un análisis del paisaje que permitió identificar tres áreas susceptibles de uso antiguo.
- Antes y durante las actividades constructivas se realizaron varias charlas con los operarios encargados del desarrollo de la obra, apoyadas en folletos, durante las cuales se explicaron temas relacionados con el patrimonio cultural arqueológico.
- Seguimiento detallado a las actividades constructivas en las cuales puede verse afectado el patrimonio arqueológico por las obras civiles, lo cual implicó un acompañamiento a las actividades de remoción de tierra, revisión de tierra removida y análisis de suelos y perfiles expuestos.

4. TRABAJO DE CAMPO

4.1. ACTIVIDADES DE MONITOREO

La línea de transferencia tiene una extensión de aproximadamente seis (6) kilómetros, atravesando varias veredas en jurisdicción de los municipios de Villagarzón y Mocoa en el departamento del Putumayo, estas son Los Pomos y Las Palmas respectivamente, relacionada esta última con la inspección de Puerto Limón ubicada en la margen derecho del río Caquetá, estas veredas están constituidas por población mestiza, indígena y afrodescendiente, dentro de Las Palmas se ubican predios del resguardo El Inga, mientras Puerto Limón es el mayor enclave de población afro en la zona (**FOTO 1**).



FOTO 1. ZONA CENTRAL INSPECCIÓN DE PUERTO LIMÓN.

El punto cero de la línea se ubica en la plataforma Costayaco 7, la cual recibe su nombre de una de las quebradas de la zona (**FOTO 2**), las coordenadas del punto cero son:

COORDENADAS		
ESTE	NORTE	ALTITUD
723778	607025	357 msnm



FOTO 2. INICIO DE LA LÍNEA, AL FONDO PLATAFORMA COSTAYACO 7.

De aquí se dirige hacia el este atravesando varias quebradas; Angelita y La Ruidosa entre las abscisas K 0 + 100 y K 0 + 700 aproximadamente (**FOTO 3**).



FOTO 3. A LA IZQUIERDA QUEBRADA ANGELITA, HACIA LA DERECHA QUEBRADA LA RUIDOSA, EN AMBAS A LOS COSTADOS SE OBSERVA LA TUBERÍA QUE SERÁ ENTERRADA A 150 CM DE PROFUNDIDAD.

Hasta el kilometro uno (1) el área se caracteriza por ser plana con vegetación alta en ambos costados de la línea, de tipo bosque tropical que desaparece a medida que se avanza en el recorrido siendo reemplazada por pastos para ganadería. El terreno ha sido acondicionado para la tubería siendo descapotado, dejando al descubierto el sustrato naranja del suelo arcilloso y plástico, hasta el K 1 + 500, en general el suelo es inundable y de poca absorción por lo cual no es posible hacer pozos de sondeo, en la revisión del suelo removido por la maquinaria y de perfiles expuestos no se observó material cultural (**FOTO 4 y FOTO 5**).



FOTO 4. K 1 + 200 CARACTERIZADO POR PASTO Y SUELO INUNDABLE.



FOTO 5. TERMINACIÓN DE ÁREA DESCAPOTADA K 1+ 500.

Luego del área descapotada la topografía es similar, estando el suelo cubierto por pasto y alguno que otro árbol, especialmente palmas. La zona es inundable hasta el K 2+000 donde termina una gran meseta que bordea el río Mocoa (**FOTO 6**).



FOTO 6. K 1 + 580, LA LÍNEA CONTINÚA ATRAVESANDO TERRENO PLANO HASTA EL K 2+000.

A partir de este ultimo kilometro la línea descende unos 15m aproximadamente, recorriendo una gran terraza baja por donde antiguamente pasaba el río, tierras conocidas como de *várzea*, en este tramo se encuentra el límite entre el municipio de Villagarzón y el de Mocoa empezando la jurisdicción de la vereda Los Pomos de este último municipio, sirviendo como límite la quebrada La Barrosa (**FOTO 7**).



FOTO 7. AL FONDO SE OBSERVA PARTE DE LA MESETA; ZONA MÁS ALTA DE LA LÍNEA DE TRANSFERENCIA DONDE SE SEÑALA EL K 2 + 000 Y AL FRENTE LA QUEBRADA LA BARROSA EN EL K 2 + 200.

Esta gran terraza se encuentra cubierta por pasto, siendo utilizada en actividades ganaderas, por lo cual es un suelo apisonado y en su mayoría se encuentra inundado, en las pocas áreas no inundables se observan rocas sedimentarias de origen fluvial que afloran en la superficie del terreno (**FOTO 8**).



FOTO 8. A LA IZQUIERDA TERRENO INUNDABLE, A LA DERECHA ROCA SUPERFICIAL.

Las labores civiles en este transecto se centran en el K 0 + 700; transportando la tubería con maquinaria para su posterior unión que incluye la soldadura de los tubos (FOTO 9).



FOTO 9. TRANSPORTE Y SOLDADURA DE TUBERÍA EN K 0 + 700

En el K 3 + 540 donde se estaba descapotando el terreno dirigiéndose hacia el K 2 + 000, con la maquina se descapoto hasta una profundidad de treinta centímetros de suelo tipo limo-arcilloso luego del cual aparece el estrato de roca sedimentaria de origen fluvial o costero (FOTO 10).



FOTO 10. DESCAPOTE EN EL K 3 + 540, AL FONDO SE OBSERVA LA MESETA SOBRE LA CUAL SE UBICA LA PLATAFORMA DE COSTAYACO 7 Y LOS PRIMEROS DOS KILÓMETROS DE LA LÍNEA.

En el K 3 + 700 inician los meandros del río Mocoa, los cuales ocupan un área de 1400 m en los cuales la tubería ha sido enterrada a siete metros de profundidad. Allí se encuentra el segundo frente de obra después de Costayaco 7 (**FOTO 11** y **FOTO 12**).



FOTO 11. MEANDRO DEL RÍO MOCOA.



FOTO 12. RÍO MOCOA, AL FONDO SEÑALADO POR LA FLECHA EL FRENTE DE OBRA DOS EN EL K 3 + 500.

Después de cruzar el río Mocoa la línea se dirige a la Plataforma Moqueta 1 donde se ubica el tercer frente de obra, en jurisdicción de la vereda Las Palmas del municipio de Mocoa y a la cual se accede por el río Caquetá. Aquí la línea asciende por una ladera durante unos 200 m a partir del K 5 + 000 (**FOTO 13**), coordenadas:

COORDENADAS		
ESTE	NORTE	ALTITUD
723753	606220	348 msnm



FOTO 13. K 5 + 000.

Aprovechando la geografía de la zona la línea pasa por entre dos laderas para llegar a una zona plana en el K 5 + 580, hasta donde la maquina ha descapotado y finalmente asciende hasta la terraza modificada para los pozos Moqueta 1,2 y 3 (**FOTO 14** y **FOTO 15**).



FOTO 14. PASO ENTRE LADERAS EN LA ABSCISA K 5 + 300.



FOTO 15. DESCAPOTE ENTRE ACCISAS K 5+580 Y K 5 + 800, EN LA SEGUNDA FOTOGRAFÍA SE OBSERVA LA UBICACIÓN DE LOS POZOS MOQUETA 1,2 Y 3.

Al igual que en el inicio de la línea esta área se caracteriza por la presencia de suelos arcillosos plásticos con poco drenaje, por lo tanto inundables haciendo difícil las labores de remoción de tierra y la conservación de material cultural, durante todo el recorrido de la línea no se observó modelamiento antropico antiguo en el paisaje circundante a la misma, ni material arqueológico.

En este último frente han sido difíciles las obras civiles por la inclinación del terreno y el escaso drenaje que imposibilita el tráfico de maquinaria y personal por la línea, a esto se han sumado recientemente las constantes lluvias que aumentan al entrar el invierno en la zona (**FOTO 16**).



FOTO 16. OBRAS DE ADECUACIÓN DEL TERRENO Y TRANSPORTE DE TUBERÍA EN EL FRENTE DE MOQUETA.

4.2. ACTIVIDADES DE DIVULGACIÓN

Paralelo a las actividades de monitoreo arqueológico se llevaron a cabo charlas en los diferentes frentes de obra y entrevistas con habitantes de la zona. Estas charlas tuvieron como temas principales el papel de la arqueología en los proyectos de infraestructura, la importancia del Patrimonio Arqueológico en la construcción de identidad, la legislación cultural vigente y las medidas a tomar en caso de hallazgos ocasionales en el transcurso de las obras. Como apoyo a esta labor se les entregó a algunos de los participantes un plegable con información de interés. Las actividades de divulgación son una de las labores más importantes en el quehacer arqueológico, por cuanto con ellas se cumple con el papel social de la arqueología, retornando a la comunidad el conocimiento obtenido durante los trabajos arqueológicos.

- Frente de obra uno – Costayaco 7

Allí se realizó la charla al personal del mismo, contando con el mayor número de operarios de la línea y la presencia del Jefe de obra, ingenieros, operadores, personal de seguridad, obreros, soldadores entre otros trabajadores (**FOTO 17**).



FOTO 17. CHARLA AL PERSONAL DEL FRENTE COSTAYACO 7.

- Frente de obra dos - K 3 + 000

Con un menor número de asistentes esta charla conto con la presencia de varios ingenieros, operadores, personal de seguridad e interventores que se encontraban realizando pruebas de hidrostática en la zona de meandros (**FOTO 18**).



FOTO 18. CHARLA AL PERSONAL DEL SEGUNDO FRENTE DE OBRA.

- Frente tres – Moqueta 1

En este se efectuaron dos charlas; una al personal que se encontraba realizando adecuaciones en los pozos de Moqueta y otra al personal que estaba laborando en la línea de transferencia (**FOTO 19**).



FOTO 19. CHARLAS AL PERSONAL DE LA PLATAFORMA DEL POZO MOQUETA; A LA IZQUIERDA PERSONAL LABORANDO EN LOS POZOS, A LA DERECHA PERSONAL QUE LABORA EN LA LÍNEA.

Como se indico antes las charlas tuvieron como eje conductor la importancia del patrimonio cultural y arqueológico, la legislación al respecto, fases de la arqueología preventiva, pasos a seguir en el caso de hallazgos arqueológicos durante las obras e información sobre la arqueología de la región. Estas charlas estuvieron apoyadas por instrumentos de divulgación como fotografías y plegables con información básica y referencias para mayor profundización.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

5. CONSIDERACIONES FINALES

La línea de transferencia atraviesa dos unidades de paisaje que han sido referenciadas en estudios arqueológicos como importantes para los antiguos habitantes de la región amazónica; las tierras firmes y las de várzea (zonas ribereñas) Meggers (1976). En estas se habría desarrollado una especie de *agricultura itinerante* que incluye, en la primera la “roza y quema” relacionada con una frecuente movilidad de los grupos humanos siguiendo los ciclos naturales y el cultivo de algunas plantas en chagras aprovechando la ceniza de la quema que proporciona mayores nutrientes al suelo. Estas eran abandonadas una vez agotado el suelo, trasladándose a otra. Estos parajes atraerían algunos animales sirviendo como cotos de caza. Por su parte la remoción anual de suelos en las áreas de várzea y su enriquecimiento con las continuas inundaciones aumentan su potencial agrícola, aun más que el de tierra firme, debido a los depósitos sedimentarios. Hasta el siglo XX era frecuente el cultivo de arroz y maíz en las vegas del río Putumayo y Caquetá, en este último al igual que en el Mocoa aun hoy se observan algunos cultivos de plátano y yuca, en general cultivos de poca duración para las épocas de verano y por lo mismo con pocas evidencias materiales arqueológicas debido a las constantes inundaciones.

Recientemente otros estudios han cambiado la visión acerca de grupos nómadas de alta movilidad constreñidos por las condiciones medioambientales de la región amazónica, abriendo la posibilidad del desarrollo de sociedades sedentarias en la región y la agricultura intensiva a través de la evidencia de suelos mejorados o *tierras pretas*. Es decir el aprovechamiento de los limos sedimentarios en tierra firme para el cultivo de plantas más permanentes. Este tipo de suelos ha sido registrado desde el 50 a. C. hasta el siglo XVI, en el área de Araracuara y La Pedrera (Mora et al. 1991), de tal forma, los problemas de erosión en tierras firmes fueron solucionados con la adición de limos y material orgánico tomado del área de várzea, lo cual permitió una agricultura mas intensiva y el sostenimiento de grupos humanos densos, pero de los cuales no se conservan suficientes vestigios por las condiciones del suelo y su constante lavado.

Aunque no se haya observado material arqueológico o modificaciones antrópicas en el recorrido de la línea, el potencial arqueológico del área aumenta, a medida que se avanza hacia la zona de Moqueta debido al inicio de las estribaciones montañosas, tal como lo evidencian algunos estudios desarrollados en la zona (Pérez y Olave, 2010). Se trataría de un área conocida como de *montaña*, en la cual existe una diversidad de paisajes, como por ejemplo las colinas, más propicias para la ocupación humana permanente, cubiertas actualmente por vegetación de bosque que está siendo talado para la obtención de madera y zonas de pasto, en las cuales se observan algunas pocas viviendas en madera tipo palafito para evitar las inundaciones, una adaptación a las condiciones medioambientales que puede tener orígenes remotos (**FOTO 20**).



FOTO 20. VIVIENDAS CONTEMPORÁNEAS EN LA ZONA DE MOQUETA. COMO SE OBSERVA LAS VIVIENDAS OCUPAN LAS CIMAS DE COLINAS, SIGUIENDO EL PATRÓN QUE SERÍA UTILIZADO POR LAS COMUNIDADES INDÍGENAS EN EL PASADO.

Los antiguos habitantes de la región amazónica ocuparon una diversidad de paisajes que incluyeron las sabanas, áreas de montaña y tierras de várzea que contribuyeron a sustentar niveles altos de población y un alto grado de complejidad social que incluye relaciones con sociedades de otras zonas como la andina, en estas los ríos fueron importantes al ser empleados como rutas de comunicación, facilitando las migraciones durante los periodos prehispánico y colonial, se debe destacar en este caso la presencia de los ríos Mocoa y Caquetá en esta zona y la posible existencia de petroglifos en áreas cercanas, los cuales no solo servían como *mojones* sino que mediaban entre los antiguos habitantes y su entorno, en el caso del Araracuara cerca a rocas con petroglifos se han encontrado suelos mejorados (Mora, 2006).

Desafortunadamente durante el monitoreo, por las condiciones climáticas y geomorfológicas, no fue posible realizar pozos de sondeo e igualmente no se identificó material cultural en la revisión del suelo removido por la maquinaria. Esto impidió acopiar más información sobre los posibles usos que se dieron a la zona en el pasado y a su vez contribuir al conocimiento arqueológico de la misma.

6. BIBLIOGRAFIA

CADAVID, Gilberto y ORDOÑEZ, Hernán. 1992. "Arqueología de Salvamento en la vereda de Tajumbina, municipio de La Cruz (Nariño)". Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales-Instituto Colombiano de Antropología. Santafé de Bogotá.

CARDENAS, Felipe. 1998. "Tierras altas y tierras bajas: Un paralelo arqueológico y etnográfico sobre el consumo de alucinógenos en el sur occidente de Colombia". En: Perspectivas regionales en la arqueología del sur occidente de Colombia y norte del Ecuador. Ed. Universidad del Cauca, pp. 49-58.

CARO C., Bibiana y BONILLA U., Martha Janneth. 2005. "Plan de Manejo Ambiental para la Prospección Sísmica 3d Sparse-Spaced Orito West Área CPI Orito – Componente Arqueológico". (IMA) Ingeniería y Medio Ambiente y Petrominerales. Bogotá, Colombia.

CHÁVEZ. Milciades. 1947. "La Colonización de la Comisaría del Putumayo un Problema Etno-económico-Geográfico de Importancia Nacional". Boletín de Arqueología, Órgano del Servicio Arqueológico Nacional, Ministerio. Educación Nacional, No. 6, Bogotá.

DUQUE, Luis. 1966. "Exploraciones Arqueológicas en San Agustín". Bogotá. Instituto Colombiano de Antropología.

FLÓREZ, Páez, Ana Lucía. Piedras vivas: manifestaciones rupestres y memoria oral en el valle de Sibundoy, corredor milenario entre andes y selva. En: Rupestreweb, <http://www.rupestreweb.info/piedrasvivas.html>.

FRIEDE, Juan. 1967. "Los Andakí, 1538 - 1947: Historia de la Aculturación de una Tribu Selvática". Fondo de Cultura Económica, México, D. F.

GNECCO, Cristóbal. 1996. Relaciones de intercambio y bienes de élite entre los cacicazgos del sur occidente de Colombia. En: Caciques, intercambio y poder. Interacción regional en el área intermedia de las Américas. (Langebaek, C, Cárdenas F. ed.): pp. 177-196. Universidad de los Andes, Bogotá.

_____. 2003. "Uso Prehispánico del Espacio en Descanse y Yunguillo, Alto Caquetá". Universidad del Cauca-Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales, Banco de la República. Manuscrito sin publicar.

GUDIÑO, Alejandra. 1999. Análisis componencial de cerámica del alto Caquetá, sur occidente de Colombia. Manuscrito sin publicar. Universidad de Missouri.

HERRERA, L.; BRAY, W., y MCEWAN C. 1980-1981. "Datos sobre la Arqueología de Araracuara (Comisaría del Amazonas, Colombia)". En: Revista Colombiana de Antropología. Vol. XXIII. Bogotá, pp. 183-252.

ISAGEN. 1995. "Arqueología de Rescate. Línea de Transmisión Eléctrica Pasto-Mocoa", INGETEC S.A. Santafé de Bogotá.

_____. 1996. Arqueología de Rescate". En: Diagnóstico Regional Proyecto Hidroeléctrico del Alto Caquetá, INGETEC S. A., Santafé de Bogotá.

_____. 1997. "Prospección Arqueológica del Proyecto Hidroeléctrico Andaquí". Ingetec S.A. Bogotá.

LATHRAP, Donald. 1970: The Upper Amazon. New York: Praeger Publishers

LLANOS y ALARCÓN, J. 2000. "Por los Caminos del Alto Caquetá" En: Boletín de Arqueología. Fundación de Investigaciones Arqueológicas Nacionales Enero N° 1. Año 15. Bogotá.

MEGGER, Betty J. 1976 "Amazonía. Hombre y cultura en un paraíso ilusorio". México DF: Siglo XXI.

MORA, Santiago. 2006. Amazonia pasado y presente de un territorio remoto. CESO.

_____.et al, 1991. Cultiva, Anthmpic Soils and Stability. A Preliminary Report of Archaeological Research in Araracuara, Colombian Amazonia. Latin American Archaeology Reports, University of Pittsburgh

MURIEL, Carlos. 1993. "Zona arqueológica y zona antropológica del río Vides", en Revista Putumayo, N° 1, pp. 50-3, Ed. Gobernación Departamental, Mocoa.

NUÑEZ, Angélica. 2000. Por los caminos del Alto Caquetá. Excavaciones arqueológicas en el Valle de Las Papas. Monografía de grado, Universidad del Cauca. Popayán.

ORTÍZ, Rocío. 2001. Excavación arqueológica en el valle de Santa Rosa, Cauca. Monografía de grado, Universidad del Cauca. Popayán.

PATÍÑO, Diógenes. 1995. "El Altiplano Nariñense, El Valle de Sibundoy y la Ceja de Montaña Andina". C.V.C., PLADICOP e INCIVA. En: Cespedecia, Vol. 20 N° 66, dic. 1994-di 1995; pp. 132-153. Cali.

PÉREZ Pablo y OLAVE Oscar. 2010. Informe Prospección Arqueológica Area Río Blanco Áreas Norte, Centro y Sur. Gran Tierra Energy-Geopetrocol S.A. Bogotá.

PERILLA, Ana Milena. 2009. Los Andaquí la Gente de la Montaña, una arqueología de las narrativas históricas sobre identidades a partir de un paisaje itinerante al sur oriente del departamento del Huila. Tesis de grado en Antropología Universidad del Cauca. Popayán.

PORRAS, Pedro. 1975. "FASE PASTAZA, El Formativo en el Oriente Ecuatoriano". En: Separata de la Revista de la Universidad Católica. Año III N.10 1975. Quito.

RAMÍREZ De Jara, María Clemencia. 1996. "Fronteras Fluidas entre Andes, Piedemonte y Selva. El caso del valle de Sibundoy siglos XVI-XVIII", Instituto Colombiano de Cultura Hispánica, Bogotá.

REICHEL-DOLMATOFF, Gerardo. 1975. Contribuciones al conocimiento de la estratigrafía cerámica de San Agustín, Colombia. Banco popular.

_____. 1997. Arqueología de Colombia. Un texto introductorio. Santa Fe de Bogotá, Presidencia de la Republica.

ROA, Martín. 1998. Petroglifos del Río Vides. En: Revista de Antropología y Arqueología: Universidad de los Andes. Vol.10, Num.2, Pg.179-194 Bogotá.

RUBIANO, J. C. ET AL, 2004. "Contextualización Regional de Dos Fechas de Carbono en el Municipio de Orito – Departamento del Putumayo: Análisis de Dos Periodos de Asentamiento". Petrominerales y Fundación Kunisia. Bogotá. Colombia.

SALAMANCA, Luis. 1983. "Exploraciones Arqueológicas en la Bota Caucana". Monografía de Grado. Bogotá. Universidad Nacional.

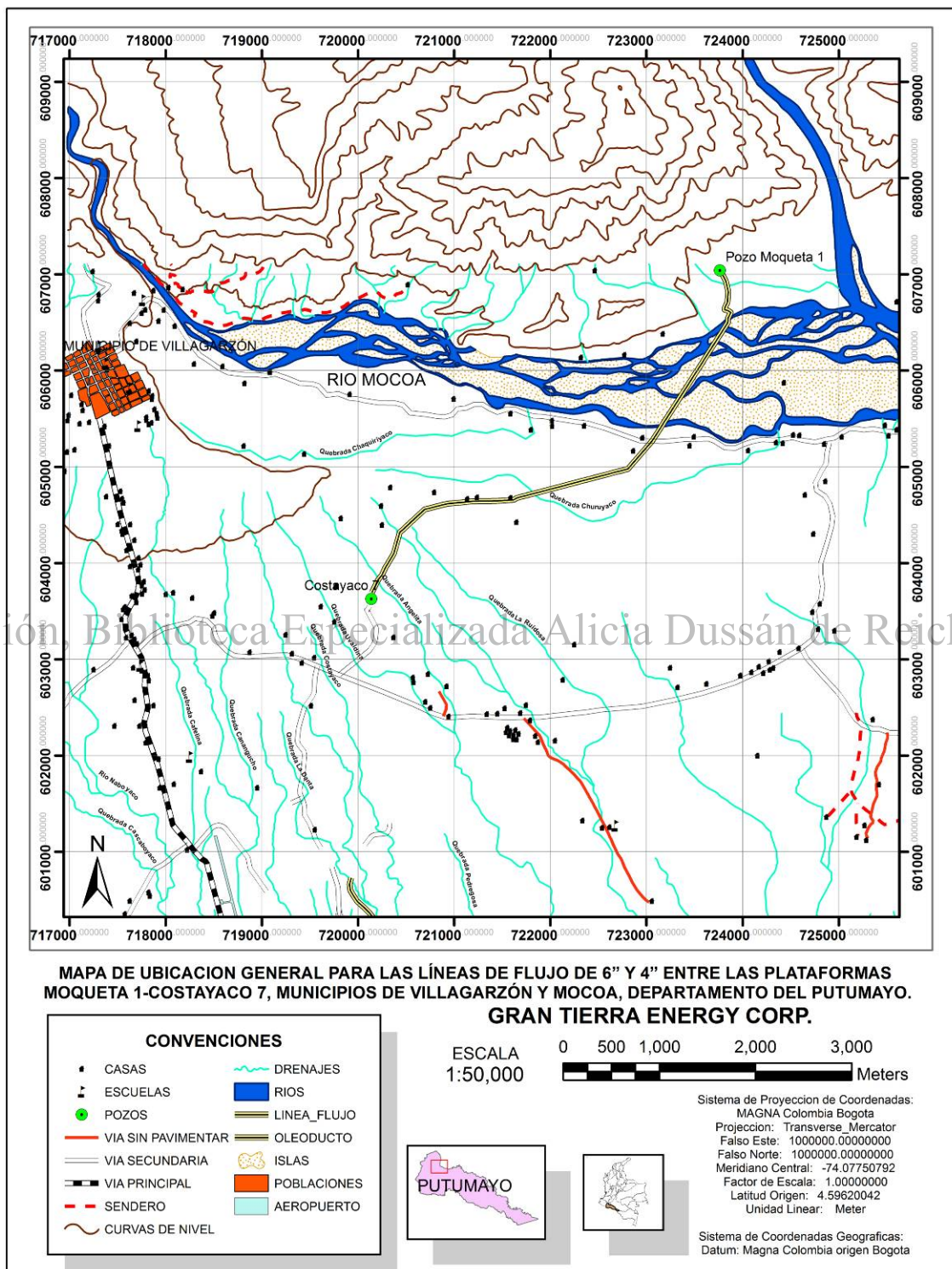
SILVA, CELIS, Eliécer. 1963. Movimientos de la civilización agustiniana por el alto Amazonas. En: Revista Colombiana de antropología. Vol. XII, Bogotá.

URIBE, MARÍA V. 1979. Asentamientos prehispánicos en el altiplano de Ipiales, Colombia. Revista Colombiana de Antropología, vol. XXI (1977-1978), Bogotá.

URIBE, María V. 1980. "Reconocimiento Arqueológico del Valle Medio del Río Guamués". En: Revista Colombiana de Antropología. Pp. 253-276. Vol. XXIII. Año 1980-1. Bogotá.

Digitalización, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Reichel. ICANH

7.2. PLANO ÁREA DE ESTUDIO



Lista de Asistencia a charla de divulgación Frente Costayaco 7

GEOPETROCOL S.A.

SOCIUDAD PETROLERA DE COLOMBIA

GRAN TIERRA ENERGY

MUNICIPIO DE VILLAGARZON - PUTUMAYO
MONITOREO ARQUEOLOGICO
PLAN DE DIVULGACIÓN

Evento: CHARLA DE DIVULGACIÓN Dirigido a: PERSONAL FRENTE COSTAYACO 7
Lugar: MUNICIPIO VILLAGARZON Fecha:
FRENTE DE OBRA DIRIGIDA POR: ANA M. PERILLA B.

Nombre	Cargo	Firma
Rubén Burbano	Oficial	[Firma]
Hector Contreras	12532 J-67	[Firma]
Diana HERNÁNDEZ NARANJO	Residente Independiente	[Firma]
Sandy Briceño GARCÍA	Nº HSE	[Firma]
Jorge E Smith	Control Comb	[Firma]
Simón EVER PASCUALZA	Obrero	[Firma]
A. MAURICIO CAVIEDES	Almacenista	[Firma]
Rodrigo Barreiro	Ayudante pluma	[Firma]
Luis Carlos Landacoy	auxiliar HSE	[Firma]
Harold Homay Elvira	Nº TECNICO	[Firma]
Eduardo Vásquez	Operario	[Firma]
Bernardo David Delgado	Nº TECNICO	[Firma]
Pedro Chale Chale	CDP	[Firma]
ANDY AGUIRRE	Operario	[Firma]
VIMIR VALENCIA R	Ayudante II	[Firma]
[Firma]	[Firma]	[Firma]
Floris Figueroa	Seguridad	[Firma]
HONORATO CARRASCO	Obrero	[Firma]
Jose Alcedino CHAVEZ	Obrero	[Firma]
Rodolfo Cancho	Trabajador	[Firma]
Rodolfo Silva	Trabajador	[Firma]
Pablo ROZO VAQUERO	Ayudante Técnico	[Firma]
Luis RODOLFO JIMENEZ	DISCIPULO	[Firma]
Franco AULE	AY TECNICO	[Firma]
[Firma]	OPS	[Firma]
Adriana GARCIA PERILLA	Nº HSE	[Firma]
Ruben Burbano	Oficial	[Firma]

7.3. Lista de Asistencia a charla de divulgación Frente 2

[illegible]

7.4. Lista de Asistencia a charla de divulgación Frente Moqueta

GEOPETROCOL S.A.
SOLUCIONES PETROLERAS DE COLOMBIA

GRAN TIERRA ENERGY

**MUNICIPIO DE VILLAGARZON - PUTUMAYO
MONITOREO ARQUEOLOGICO
PLAN DE DIVULGACIÓN**

Evento: JORNADA DE DIVULGACION Dirigido a: PERSONAL FBENTE MOQUETA
Lugar: FRENTE DE OBBA Fecha: _____
DIRECIDA POR: ANA H. PERILLA R

Nombre	Cargo	Firma
Edmundo Torres	Vigilante	Edmundo Torres
Alexander Garzon	Sup. P.I	Alexander Garzon
Carlos Mejia M	Recorredor	Carlos Mejia
Eandra Ximara Tovar Renteria	Aux. HSE	Ximara Tovar
Fabian Tobon	Of. Logi	Fabian Tobon
José Joaquín Alvarado	Capitán	José Joaquín Alvarado
Sofía Rodríguez Quijano	Oficial	Sofía Rodríguez
Andrés González Molica	Operador	Andrés González
Diana Cruz P	Oficial	Diana Cruz
Jose Marino Chiriboga Lopez	Obra	Jose Marino Chiriboga
Carlos Castillo	obra	Carlos Castillo

n, Biblioteca Especializada Alicia Dussán de Re